

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes..... Ptas. 150
 En las provs. de Valencia, Alicante y Castellón, trimestre.. Ptas. 4'50
 Resto de la Península, trimestre. Ptas. 5'50
 Extranjero, trimestre..... Ptas. 10'50

Número del día: 5 céntimos.
 Número atrasado: 15 céntimos.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de peseta la línea.
 En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
 Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: Una peseta la línea.
 Esquelas mortuorias: Tarifa especial.
 Redacción y Administración: Mar, 29

ABRIL

Efemérides astronómicas del mes de abril, en tiempo oficial, para Val. noia.

SOL.—Salida: Día 5 a las 5 horas y 40 minutos; el 10, a las 5 h. 33 m.; el 15, a las 5 h. 25 m.; el 20, a las 5 h. 19 m.; el 25, a las 5 h. 12 m.; y el 30, a las 5 h. 5 m.

Paso Meridiano: El 5, a las 12 h. 4 m. 33 segundos; el 10, a las 12 h. 3 m. 7 s.; el 15, a las 12 h. 2 m.; el 20, a las 12 h.; el 25, a las 11 h. 59 m. 37 s.; y el 30, a las 11 h. 58 m. 48 s.

Puesta: El 5, a las 18 h. 39 m.; el 10, a las 18 h. 34 m.; el 15, a las 18 h. 30 m.; el 20, a las 18 h. 25 m.; el 25, a las 18 h. 20 m.; y el 30, a las 18 h. 15 m.

El día 21, a las 4 h. 29 m. Sol en Tauro.

LUNA.—Salida: Día 5 a las 0 h. 16 m.; el 10, a las 3 h. 37 m.; el 15, a las 5 h. 32 m.; el 20, a las 7 h. 48 m.; el 25, a las 10 h. 14 m.; y el 30, a las 12 h. 40 m.

Paso Meridiano: El 5 a las 4 h. 40 m.; el 10, a las 4 h. 10 m.; el 15, a las 4 h. 12 m. 40 m.; el 20, a las 4 h. 16 m. 46 m.; el 25, a las 4 h. 20 m. 48 m.; y el 30, a las 4 h. 17 m.

Puesta: El 5, a las 9 h. 53 m.; el 10, a las 9 h. 50 m.; el 15, a las 9 h. 53 m.; el 20, a las 9 h. 51 m.; el 25, a las 9 h. 45 m. (día siguiente); y el 30, a las 9 h. 7 m. (día siguiente).

El día 6, Cuarto menguante, en Capricornio; a las 20 h. 12 m.

Día 14, Luna nueva, en Aries, a las 11 h. 36 m.

Día 22, Cuarto creciente, en Leo, a las 15 h. 39 m.

Día 29, Luna llena, en Escorpio, a las 14 h. 19 m.

La duración aquí del crepúsculo civil será de 28 minutos y el astronómico de 1 h. 37 m.

PLANETAS.—Paso Meridiano.

Día 1.º: Mercurio, a las 10 h. 38 m.; Venus, a las 9 h. 35 m.; Marte, a las 10 h. 45 m.; Júpiter, a las 10 h. 27 m.; Saturno, a las 17 h. 11 m.

Día 11: Mercurio, a las 10 h. 55 m.; Venus, a las 9 h. 41 m.; Marte, a las 10 h. 35 m.; Júpiter, a las 9 h. 56 m.; Saturno, a las 16 h. 34 m.

Día 21: Mercurio, a las 11 h. 21 m.; Venus, a las 9 h. 46 m.; Marte, a las 10 h. 23 m.; Júpiter, a las 9 h. 25 m.; Saturno, a las 15 h. 58 m.

ASPECTO DEL CIELO.—A las 22 h. ras del día 15:

En el Meridiano: Castoreo, Polar, Coia del Dragón, Cuervo de la Cosa Mayor, Coia del León, Cabeza de la Virgen y el Cuervo.

Al Este: El Cisne, Casio, La Osa Menor, La Lira, Hércules, La Corona, El Boyero y La Serpiente.

Al Oeste: La Grifa, El Cobero, Los Gemelos, El Cangrejo, El Can Mayor y La Hidra.

Durante el mes de abril no habrá ninguna eclipse ni ocultación notable.

Por lo que respecta a fenómenos meteorológicos, solo he de decir que continúa presentándose nuevos cráteres ó manchas como mágnamente se las llama, en la fotosfera solar, y como estos fenómenos repercuten en nuestra atmósfera siendo la causa de las perturbaciones meteorológicas, el amable lector deducirá las consecuencias que de tales hechos se derivan.

El período undecenal de la actividad solar se desarrollará matemáticamente, confirmando, en todas sus partes, las previsiones de la ciencia.

Bien es verdad que aquí se han muy contadas las personas aficionadas al estudio de las leyes del Universo; los otros, la inmensa mayoría, no se preocupan de estas cosas, porque resulta más distracción hacer chistes de calendario y hablar de política que estudiar y nutrir el cerebro de algo útil. ¡Así progresamos!

He dicho que no todos los valeducos tienen las mismas inclinaciones, pues no faltan hombres aplicados que se apartan de la corriente general. Uno de éstos, persona cultísima, aunque apartada, por su profesión de esta clase de cálculos, me pregunta cómo se determinan los elementos de las efemérides astronómicas, y con mucho gusto voy a explicarle.

El modo de calcular es sencillo, pero engorroso. Para ello hay varios sistemas, bien por cálculo trigonométrico, conociendo la declinación y la latitud, por la fórmula:

$$\cos h = \cos \delta \cdot \cos \phi$$

que da la hora verdadera, que hay que reducir a media y corregir el efecto de refracción, pues dicha hora es del orto y ocaso verdaderos no aparentes en el horizonte. Esta reducción exige otro cálculo, ó bien se hace aproximadamente.

También pueden calcularse los ortos y ocasos por la fórmula siguiente, que los da ya aparentes:

$$\sin 1/2 h = \sqrt{\frac{\cos \delta \cdot \cos \phi}{\cos \delta \cdot \cos \phi}}$$

ó sea para el cálculo trigonométrico: $\sin h = \sin \delta \cdot \cos \phi + \cos \delta \cdot \sin \phi \cdot \cos A$

También puede hacerse por las tablas de Mendoza que usan los marinos, dando está tabulada la diferencia ascensional.

Los Anuarios de los Observatorios de las principales naciones, traen las horas calculadas para todo el año y tablas para corregirlas, a fin de aplicarlas a las localidades. Estos Anuarios no ofrecen nunca la exactitud que da el cálculo directo, pues en algunos se descubren notables diferencias, que provienen, indudablemente, de haber sido confiada la formulación de las tablas a personal subalterno poco escrupuloso.

Esto no es más que un trabajo de paciencia, para el que solo se necesita mucho tiempo en las pieles, y como algunos donde lo tienen es en la cabeza, de aquí que a ciertas cosas no se entiendan.

SUMBIELA

D. O. M.
 EL SEÑOR
Don José Sanchis Causa
 falleció el día 3 de abril de 1915, en el Instituto Mata de Reus,
 a los 36 años de edad
 R. I. P.

Sus desconsolados esposos doña Rosa Latanda; hijas Carmencita, María y Rosita; padre Excmo. Sr. D. José Sanchis Fortegay, hermana doña Pilar; hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes, tienen el sentimiento de participar a sus numerosos amigos tan sensible pérdida y les ruegan encomiendan a Dios el alma del finado.

SANTOS REY, 58 años, participa a su distinguida clientela haber trasladado su serrería de la calle de Zaragoza, 14, a la de la Paz, 5, pral.

Seguros Mútuos
 Su único fin es el seguro muto — **CONTRA INCENDIOS DE EDIFICIOS EN VALENCIA** — FUNDADA EN 1844 —
 OFICINAS: Plaza Figuereta, núm. 1

De Londres a París

Viajero que te cupo la suerte de serlo en estos atargos tiempos, guárdete Dios de reiniciar lo que es tñ, por tu parte, ya harás cuanto puedas; lo peor del caso no es que te ocurran aventuras extraordinarias que te puedan luego dar el gusto de contarlas; nada de eso, sino que estas sujeto a todo género de incomodidades que pueden traer caos, a poco que te desdices; y todo esto a pesar de ser nutrido, y bien atendido en todas partes. Nosotros hemos llegado a París y así no podemos creer: el tiempo pasado desde que dejamos Londres no parece años; pero no, no años, una eternidad, otro mundo, otra vida que cuesta trabajo recordar. El viaje, la diferencia entre Inglaterra y Francia, la guerra, todo se junta para producir la mayor de las confusiones.

Así como en un sueño, recordamos que al amanecer de una nebulosa mañana, de esas que tan características son de la ciudad de Támesis, nos dirigimos a la estación Victoria. Las horas antes de salir el tren, único, de las ocho y media, porque así se nos había ordenado para tener tiempo de que nos registrasen nuestro equipaje. Inglaterra, desde que empezó la guerra, nunca ha dado la menor molestia, y así ha continuado hasta última hora; al llegar nuestros baúles a la sala dispuesta para el registro, un señor nos pregunta la nacionalidad y si llevamos alguna carta. Al decirle que somos de España nos dice en nuestro idioma:

—(Español?)
 —Sí, señor; de allá abajo, de sunny Spain.
 Y con esto, el buen señor nos somete y no nos da necesidad de abrir maletas, luego que decimos que no llevamos cartas de ninguna clase.

Después de ensayar nuestro pasaporte, hemos estado listos y hemos podido encontrar un buen asiento en un rincón del coche. La mayor parte de las gentes que viajan son francesas, hay pocas de nacionalidad inglesa, si no son algunos soldados y oficiales que vuelven a las líneas de combate; también hay algunas enfermeras. Esta primera parte de Londres a Folkestone, transcurrir sin el menor incidente, como en tiempo normal, pero al llegar a esta última ciudad hay que enseñar el pasaporte de nuevo, y todo el mundo pregunta dónde; en un momento se forma un compacto grupo a la puerta de la oficina de registro; una buena mezcla de hombres, mujeres, niños, maletas, etc., etc.

El examen de documentos va bastante deprisa, y cada uno pasa por una porción de manos; un par de pasajeros no podrán embarcar por no tener sus papeles el visto bueno del consul francés. Nosotros, que vemos esto, miramos nuestro pasaporte para tranquilizarnos y asegurarnos una vez más de que está visado por este consul, y esto haciendo, nos llega el nuestro papel, pero el último de los señores, un francés, descubre que nuestro pasaporte visto en el consulado de su nación hace cinco días, y solo se puede aprovechar el pe mismo día después de tres días de la fecha en que está visado, cosa que no se nos dijo. Pero qué, ¿no podremos embarcar?

—Embarcar al, nos dicen, lo que no podremos es desembarcar.

—Hombre, pues si que tiene gracia la cosa— pensamos.—¿y qué hacer? volver a Londres?

No, en Folkestone hay un vicomte mudado donde nos pueden visar el pasaporte de nuevo; apenas hay tiempo; el vicomte vive a unos veinte minutos de la estación. Tome usted un taxi, nos dicen, un escocés tomará mis baúles; pero qué dónde está nuestra maleta? El mozo a quien se le dio nuestra maleta, hay que pedir un tiempo preciso para que se busque. Llegamos al barco y nos encontramos con la nueva de que no podemos embarcar, por no tener el último sello; nuestra maleta se va a marchar y no hay en ella el sello, nada más que las iniciales. Exige que no se dejen pasar; el tiempo es lo que está pasando más de prisa que nunca.

Afortunadamente vemos al mozo sobre cuyo hombro los buhos; le explicamos lo que nos pasa, ensayamos un taxi; el buen inglés está como está y corre con nosotros a la puerta de la estación donde no hay taxis, solo un carruaje que empieza a andar, aunque no está ocupado por nadie. Llamamos al cobero y lo mismo hacen dos soldados y un policía para ayudar-

ver que han comido bien; uno no puede menos que admirar lo perfectamente equipados que van todos, ni deja de llamar la atención la exactitud de sus movimientos, responder a las voces de mando.

Dos soldados de caballería vigilan la costa, mirando al mar constantemente; se paran un momento, y uno de ellos dirige sus ojos hacia un punto que le indica su compañero en el horizonte.

El mar está tranquilo; una llanura infinita de fajas grises y doradas.

DANIEL MARTINEZ FERRANDO
 París, 14 marzo 1915.

(Continuará)

PIZZICATO

Moreras y frutales

Unos labradores extremeños, olvidados por el Poder público, dirigieron, recientemente, una carta angustiosa a un periodista madrileño. Daban los cultivos de sus haciendas estaban a punto de ser devastadas por la la gasta, y apesadumbrados, preguntaron al terminar la narración de sus desventuras, cuánto se les llevaría por una crónica en defensa de sus intereses. El periodista con notable desprendimiento, escribió un bello artículo en pro de los apesadumbrados campesinos. Y lo escribió, naturalmente, de baldo.

De algún tiempo a esta parte se trata de fomentar la industria sericolona en la provincia de Valencia. La tal industria, que 40 años atrás era el regodeo de muchos pueblos, espera, a la hora presente, un plácido reposo. Por maravilla se ve en pie, a través de la región valenciana, algún ejemplar del árbol que tanto miraron los labradores de antaño. Los ribazos de las huertas levantan lucen los plumeros grises de los carrizos; ostentan la hojarasca argentada de los álamos blancos, el verde obscuro de los olmos, la esmeralda brillante de los chopos, almeces y membrillos. Moreras, muy pocas; tan pocas que hay que pensar en la sordidez rural.

Se dice que el cultivo del gusano de seda murió con la recogida de las resacas coloniales. Se dice que la industria extranjera mató la producción indígena. Se dice que Dioses y Sileno presidieron los fastos de la riqueza agrícola. Pero la viticultura dio de sí cuanto podía dar. Los pliegos del campo brillaron en tantas tierras de pan llevar y en tantas lomas convertidas por milagros de la vida, en suculosas de California. Y ahora precisamente es cuando unos hombres altruistas predican la buena nueva de aquella industria, rosada y lujuriosa, que proveyó la despensa de miles de labradores.

Los Ayuntamientos, las Diputaciones provinciales y, sobre todo, el ministerio de Fomento, requeridos por el culto periodista de la crónica mentada para que vengan en ayuda de los labradores extremeños, deben apurarse también el desarrollo de la sericultura. A estos fines, la Granja Agriola y el Fomento Sericolona de la región valenciana, ofrecen árboles, completamente gratis, a quien los pide, mediante determinadas condiciones, y brindan premios al plantador de moreras y primas en metálico a los cultivadores del gusano de seda. Pero los aldeanos se rascan el cogote y piensan: «Moreras? ¿Y para qué queremos las moreras? ¿Si fueran perales y manzanos! La morera rinde poco, y merma la cosecha de las gramíneas que nos dan olivos y frutales. Eso son reglas? ¿Pero moreras? ¡Ta, ta, ta, ta! Y los aldeanos, que siguen rascándose el cogote, quitan un ojo como diciendo en un puño de hombre listo:— ¡A otro perro con ese hueso!

El alma campesina tiene muchos repliegues. En la actitud pícaro de del lagareño va envuelta una malicia. Y allá muy honda, muy honda de la desconfianza que puso el ridículo en el éxito del cultivo del gusano de la seda, el «¿Cuánto nos llevará usted por una crónica en defensa de nuestros intereses?», formulado al periodista madrileño, parece asomar la orjeja, agudizada, en esta interrogación a lo Quiénten: «¿Cuánto cobrarán esos tíos que quieren meternos las moreras por las narices?»

Señores foranos: «¿Por qué nos los mismos que se alientan para robar vuestras tierras, sometidas a la servidumbre del barbecho, de millones de vides que enriquecieron las comarcas sin riego y llenaron, con viandas ricas, el saco de vuestra merced; los mismos que estamulan vuestra codicia para roturar montes, y elaborar yermos, y alumbrar aguas, y cubrir con artificio de todo perenne y frutos de alta cotización aquellos campos, destinados a cebadales; que producen un tres por ciento tasado y hasta merchado con vuestras tierras paniques quedará vacío el saco de la merced; y con los majuelos nuestros se cerrarán los legares y se abrirán de par en par las puertas de la emigración? ¿Disculpa? ¿Reclamo? ¿De quién y por qué? La sericultura fue el ingreso principal de vuestros ahorros por espacio de muchos años, y los apogéuticos del renacimiento de una industria que fue grande y rica y dio de comer abundantemente a muchos hombres, mujeres y niños quieten serran generosamente con ternas higuera el hostero futuro de los su fortuna, que para mayor pesadumbre de un porvenir tan merchado como adusto, olvidan que nunca mejor que ahora debe mentarse aquello de que quien hila y tuerc, bien se le pague.

ENRIQUE TORMO

deja de un mapa (por ejemplo, el del Canal de la Mancha) que está colocado vuelto hacia el techo, y a bre cuyo mapa habrá practicado un agujero; encima del mapa colocará, con inclinación de 45 grados, un espejo; así podrá ver en el espejo el mapa de la Mancha a través del agujero hecho en dicho mapa. Imagínese entonces que la silla y el espejo se mueven, según los balances del sumergible. Llene la estancia de vapor de agua para figurar la niebla. Por último, arruque el mapa para figurar las olas. Y en estas condiciones prueba a hacer todas las maniobras que parecen tan fáciles cuando se mira el mapa puesto sobre una mesa, en casa, y bien iluminado.

Los ejercicios en tiempo de paz tenían por objeto, claro está, distraer al personal en los ejercicios de ataque del sumergible; pero esto se consideraba tan lejales de tener un resultado práctico, que ninguna preocupación existía por fijar reglas a fin de librarse de dicho ataque, y menos para oponerle una acción contrarrestiva.

A la s llegó a la guerra, sin sospechar en lo más mínimo de lo que podía ser capaz un sumergible dirigido por oficiales hábiles.

Y he aquí que tres grandes cruceros británicos, el «Abouki», el «Hogue» y el «Cressy», que navegaban de conserva, han sido torpedeados sucesivamente, y en pocas horas, por el mismo sumergible. Solo después de tan grave desgracia fué cuando el Almirantazgo de la primera, la más elemental regla de defensa contra el sumergible: ningún buque debe prestar socorro en semejantes circunstancias; antes bien, deberá alejarse con toda la velocidad posible. Después prescribe que se prosiga siempre a gran velocidad (y también se regla elemental) para hacer infructuoso el ataque de un sumergible.

Pero todavía nos ha revelado nuevas sorpresas el arma submarina, puesto que puede atravesar impunemente los amplios campos minados que Inglaterra ha dispuesto entre Douvres y Ostende; el sumergible «B-11» pudo pasar a través de filas de minas colocadas en forma de tablero de ajedrez (según dice la prensa alemana) y torpedó al «M-sudite».

Se experimenta la impresión de que ningún obstáculo puede detener la mortal acción de un sumergible; ni la noche, ni el mal tiempo, pues el acorazado inglés «Formidable» fué atacado en la noche más oscura y con el mar tan agitado, que se duda que un cazatorpedero pudiera resistirlo.

En realidad, las cosas no son tan alarmantes. Claro que un nuevo y potente medio ofensivo acaba de aparecer, contra el cual, por no haber sido sospechada antes su eficacia, no se había previsto una defensa ni una contrarrestiva, pero una vez afeccionados por la dolorosa experiencia, los beligerantes piensan remedios verdaderamente eficaces.

Durante el último septiembre fueron cinco los buques de guerra atacados por los submarinos, en el mes de octubre fueron 4; en noviembre 1; y en diciembre 2; 2 en enero; en febrero todavía no se sabe de ninguno. Y esta cuenta se limita tan solo a la guerra en el mar del Norte.

Ahora se comprende que si para los buques de guerra es suficiente una acción defensiva, por lo menos, para atenuar la amenaza del sumergible, no sucede lo mismo con los buques de comercio, a los cuales falta casi siempre velocidad, y la velocidad es, por hoy, uno de los medios defensivos más eficaces. Para garantizar la seguridad de los buques mercantes, precisa tener medios a propósito para destruir a los sumergibles agresores, ó para impedir que éstos puedan entrar en las aguas próximas a las costas ya que por ahora los submarinos no pueden alejarse mucho ni navegar por alta mar, en las grandes rutas.

Para tales contrarrestivas no se está preparando todavía. Ahora bien, ¿son posibles dichas contrarrestivas?

Permitátenos una serena observación.

El 18 de febrero comenzó el gran bloqueo por los sumergibles germanos. Era evidente que se debía haber verificado en las aguas inglesas, pero no ha sido así; las pocas naves mercantes atacadas lo han sido junto a las costas francesas, y sola una, recientemente, en el mar de Irlanda. Esto es un número demasiado pequeño para reconocerlo como resultado de un bloqueo tan resonante y amenazador como el que se anunció Alemania al mundo. Esta, además, en la contestación que ha dado a la Nota americana (América ha querido reivindicar sus derechos de Potencia neutral), ha cambiado un tanto el significado del bloqueo.

Ya no son los submarinos los que lo han de practicar principalmente, sino las minas. Pero es el caso que las minas sobre la costa inglesa han sido siempre puestas por los alemanes.

La prensa alemana está llena de expresiones de triunfo, iguales ó parecidas a éstas: «hemos puesto un círculo de minas alrededor de Inglaterra» y esto era verdad, y era una empresa audaz hasta que Inglaterra proclamó área militar todo el mar del Norte. Pero en cierto modo se ha relacionado el empleo de las minas por los sumergibles, con la noticia de que no se ha visto a éstos aptos para destruirlos. Ello sería posible y no sería una novedad. Desde 1912 Rusia tiene un sumergible, el «Krab», el cual tiene aparatos para hundir minas. Lo que sucede es que las minas, si constituyen un peligro para el tráfico marítimo, no lo detienen. Y actualmente Inglaterra está tan bien adiestrada y organizada en el dragado de minas, que no tiene sino hacer más activo este servicio.

Esto dicho, responderemos al problema que nos habíamos propuesto. ¿Es posible destruir los sumergibles enemigos que acechan cerca de las propias costas?

Es muy probable que los sumergibles alemanes estén provistos de periscopios de reciente perfección, los cuales permitan ver el horizonte completo, en vez de la octava parte que solo veían los antiguos.

Un sumergible, cuando está en inmersión y con su periscopio recogido, es invisible del todo; solo puede ser descubierta desde gran altura (un dirigible ó un aeroplano) y estando el mar poco agitado. Todo el mundo sabe, por ejemplo, que los pescadores de coral y de esponjas, para ver el fondo del mar emplean un cilindro de hojalata, abierto por una parte y cerrado por la opuesta por un cristal; sumergido el cilindro por la parte hueca, se ve, a través del cristal, mantenido arriba de las aguas, el fondo, porque el agua contenida en el cilindro está perfectamente en calma.

Sonógamos ahora que un sumergible está al ancho a quince ó veinte millas de un puerto, con el periscopio cerrado. Ni el menor in-

dolo revelará su presencia. Si el mar está en calma, solo podrá descubrirlo un dirigible que pase sobre él; si el mar está movido, ni el dirigible podrá verlo.

El sumergible, de vez en cuando, levanta su periscopio y explora el mar. Si entonces descubre buques de guerra en maraba, recoge en seguida el periscopio (si oree que no puede atacarles), y es natural que sea difícil descubrirlo (á menos de que se verifique precisamente un reconocimiento en aquel punto) pues resulta muy difícil, efectivamente distinguir en la gran superficie del mar un pequeño cilindro que apenas sobresale del agua un metro, y más si el agua se encuentra enrespada.

Pero si lo que ve el sumergible es un buque mercante aislado, lo que, procura ponerse en marcha en la dirección más conveniente para llegar a él; si el buque es poco veloz sale a flote junto a éste y lo intima que se pare, y si es veloz y puede escapar á la inmundación, en vez de hacerla, lo torpedea estando el agresor sumergido.

A veces no se espera a hacer todo esto si allí cerca hay cazatorpederos, porque debiendo moverse los sumergibles (para maniobrar) en el periscopio levantado, éste aparece bastante visible gracias á la estela que forma sobre el agua.

Por esto un buque mercante que marche escoltado por cazatorpederos puede considerarse inmune contra los ataques de sumergibles. Por lo demás, la práctica lo ha demostrado así. Cuando una división naval ha bombardeado durante varias semanas seguidas al ala derecha del ejército alemán, ó las poblaciones de la costa belga en donde los alemanes querían establecer bases provisionales para los submarinos, ha sido aquella siempre atacada por éstos; pero los cazatorpederos han frustrado los ataques.

Lo que no es fácil determinar es cuántos cazatorpederos serían necesarios para realizar un servicio semejante en todas las costas del Reino Unido.

Según afirma el primer lord del Almirantazgo, por término medio llegan diariamente a Inglaterra y salen de ella 100 buques mayores de 300 toneladas, y cada uno de ellos necesitaría ir escoltado por algunos cazatorpederos.

No se podría, pues, hacer un uso exclusivo de este medio protector para garantizar el tráfico marítimo; pero en gran escala podrá ser adoptado, por cuanto Inglaterra posee más de 300 unidades entre torpederos de al mar y cazatorpederos.

Pero ¿si faltan medios de represión no pueden existir otros que sean preventivos? Dicho de otro modo: ¿se puede evitar, ó por lo menos, hacer muy difícil para los sumergibles la navegación en determinadas zonas?

Por ahora es un hecho, que no es obstáculo, para un sumergible, una barrera de minas submarinas. Mas, ¿sucederá siempre así? Veamos lo que ocurre á un sumergible que atraviesa una zona minada.

Una mina, como es sabido, consta de un recipiente que tiende a salir a flote, y que contiene la carga explosiva; este recipiente se coloca á poca ó profundidad de unos tres metros bajo la superficie del mar, por medio de un peso que, descansando en el fondo, hace el papel de anclora. Entre la mina y el anclora se extiende verticalmente un cable de acero, que constituye el sugetador de la mina. Cuando un sumergible quiere atravesar un campo minado, se sumerge muy o para estar seguro de no chocar con una de dichas minas, lo que le sería fatal; y luego sigue su camino. Pero como se ve á poca profundidad, no puede distinguir los cables que le rozan a lo largo; entonces puede suceder que el cable se enganche en cualquier parte externa del sumergible, y éste ha de procurar desentredarse, haciendo tentativas á ciegas, retrocediendo para avanzar después, dirigido sea á un lado y luego á otro, inclinándose rápidamente hacia arriba ó hacia abajo, etcétera.

Así se explica por qué el sumergible inglés «B-11» (que, como hemos dicho antes, atravesó con éxito arrojó entre los barrajes de los Dardanelos) permaneciese, una vez debajo del agua, nueve horas seguidas; tal vez estaba desembarranzándose de un cable entredado.

Naturalmente, cuando esto acontece, la mina se inclina, sufre sacudidas, pero no explota; porque esto solo sucede en caso de choque directo, el cual hace entrar en funciones uno de sus pistones que, empujado hacia el interior de la máquina destructora, produce la explosión.

Ahora se comprende cómo puede ser no muy difícil para la mecánica moderna (tan rica en recursos geniales) hacer que una mina funcione á voluntad por choque ó por inclinación. En los barrajes donde no había mucha corriente, han sido empleadas minas que funcionaban por inclinación; pero no pueden serlo en los sitios en que la corriente sea pronunciada, y en que la mina podrá ser inclinada, y por tanto, no producir efecto.

Sin duda por esto ha podido decirse autoritadamente que Inglaterra proveerá á combatir los sumergibles, y se ha dicho que á este fin serían colocadas minas en las costas. Ignoramos cuáles sean los medios que prepara Inglaterra ó los que puede haber preparado; también ignoramos qué minas sean las que va á emplear; no hemos querido más que aclarar el hecho de que el sumergible, nacido entre la desconfianza de que pudiera constituir una verdadera y temible arma práctica de guerra, había desviado la atención de los técnicos y de los industriales, separandoles del estudio de los medios para combatir á aquél.

También queremos insistir sobre una idea que ya hemos expuesto otra vez. Las amenazas de los sumergibles y de las minas empleadas para destruir el tráfico marítimo, tal vez querían tener un año nos más político que guerrero; pues bien; ningún técnico creará que en el actual estado de cosas, ni los sumergibles ni las minas pueden ocasionar el hambre á Potencia que, como Inglaterra, tiene el dominio del mar. De todos modos, si en las circunstancias normales de la vida es prudente conceder más de lo que se ha prometido, en la guerra es indispensable herir más fuerte de lo que se amenaza, y nunca se debe amenazar más allá de lo que se pueda herir.

Alemania no había hecho antes de ahora semejante cosa; si ahora lo hace, parece dar á entender que ya nota la molestia de la fuerte y silenciosa presión que ejerce la flota británica, presión á la que desde hace tiempo cree que ha de estar encomendada la resolución del conflicto.

PAUSARIO

Subimos, y más bien adivinamos lo que nos pesa que comprenden la explicación propiamente que damos; sin decir palabra nos ponen de sellos más en nuestro documento, uno de ellos la nueva fecha, luego hay que recoger la firma del vicéconsul; pero, ¡oh desdicha inesperada! Este señor, que desde luego es francés, está hablando con una señora.

Cuando termina al cabo de un momento, nos pone la firma y listo; con ella, puesta por una persona para quien somos en absoluto desconocidos, ya no es posible que se nos tome por algún misterioso. Cosas de los tiempos; pero para que corra de nuevo; apenas quedan unos minutos para salir el barco, no hay tiempo; menos mal, las calles ahora están de baída, pero cualquiera puede correr con nosotros. Por fin, después de un esfuerzo que nos parece imposible pudimos hacer, llegamos a la estación. Las puertas se abren como por encanto a nuestro paso, pero es tarde; el barco está saltando en estos precisos momentos.

El mozo que nos ha esperado fiel en el sitio que nos dijo, no deja de lanzar exclamaciones expresando su sentimiento. ¡Solo unos minutos!

¡Solo unos minutos! ¡qué le vamos a hacer!; nos apresuramos a lo que pedimos en el despacho del vicéconsul; hemos perdido el barco, pero tenemos una nueva firma y una ficha nueva en nuestro pasaporte.

Afortunadamente, por la tarde, a las cuatro y media, sale otro barco, lo cual significa cinco horas y media de retraso. No hay más remedio que tomarlo con calma, y marcharnos a ver lo que hay por la población.

Pronto puede uno apercebirse que en Folkestone no están las cosas tan normales como en Londres; por todas partes no se ven más que ciudades, la ciudad es como un gran cuartel, y no hay casa que no lleve uniformes tras las ventanitas ó en las puertas.

El día se le hizo sereno; pero, a pesar de ello apenas hay gente por el pintoresco paseo de la orilla del mar, que debiera estar muy concurrido en un día como éste; las pocas personas que se ven, tienen cierto aire de gravedad; algunas llevan gemelos de campo para mirar al mar de vez en vez; las conversaciones se llevan en voz más baja que de ordinario. El vapor en que nos debemos haber marchado avanza hacia la línea del horizonte, donde hay una pequeña embarcación de guerra.

Las aguas están tranquilas y todo parece estar envuelto por la pereza de un día de verano. En la playa hay una institutriz acostada sobre la arena, mientras juegan unos niños en torno de ella. El viento es suave y agradable, y el silencio solo se rompe á intervalos, por el ruido de las grúas del puerto.

Cansados de pasear, nos internamos en la ciudad para comer, pero aunque está llena de comercios de todas clases, tan bien presentados como en Londres, se hace difícil encontrar un restaurant. Después de mucho correr encontramos uno, que, por cierto, está en la mayor de las soledades; las camareras, sentadas alrededor de una mesa, ríen contando sus aventuras.

El tiempo parece que no pasa, todavía no es más que la una y media; hemos leído y leído todos los periódicos, pero el tedio no es aliviado ni por la sonrisa de la muchacha del mostrador, que sabe muy bien cuando la miran. De pronto se abre la puerta y aparece una señora de luto riguroso, cubierta con un espejo velo negro que le llega hasta cerca de las rodillas; algo que no se ve nunca en Inglaterra. Le sigue otra igual, y otra, hasta cinco y una niña; es una familia francesa recién llegada; al sentarse se descubren el rostro y aunque todas muestran cansancio en la cara de la madre se adivinan días de actividad, y los ojos dan evidencia de llanto reciente.

Ninguna habla inglés, pero saben hacerse entender señalando lo que quieren en la lista de platos, y lo que no está allí, lo piden por señas. La camarera, que es lista, siente ganas de reír ante el idioma de las señoras, pero se contiene, por algo que infunde respeto y profundo sentimiento. Todas comen en silencio; solo habla la niña, que no puede estarse quieta y juega con el gato.

Hay cierta pesadez en este restaurant abandonado, que se hace insostenible; así es que, aunque cansados con la corrida de horas antes, salimos a respirar un poco el aire puro, y nos dirigimos otra vez a la orilla del mar.

Si se velan soldados por la mañana, y ven aún muchos más por la tarde; por todas las calles, por todas partes, están haciendo la instrucción, y á juzgar por las caras, bien se sea

deja de un mapa (por ejemplo, el del Canal de la Mancha) que está colocado vuelto hacia el techo, y a bre cuyo mapa habrá practicado un agujero; encima del mapa colocará, con inclinación de 45 grados, un espejo; así podrá ver en el espejo el mapa de la Mancha a través del agujero hecho en dicho mapa. Imagínese entonces que la silla y el espejo se mueven, según los balances del sumergible. Llene la estancia de vapor de agua para figurar la niebla. Por último, arruque el mapa para figurar las olas. Y en estas condiciones prueba a hacer todas las maniobras que parecen tan fáciles cuando se mira el mapa puesto sobre una mesa, en casa, y bien iluminado.

Los ejercicios en tiempo de paz tenían por objeto, claro está, distraer al personal en los ejercicios de ataque del sumergible; pero esto se consideraba tan lejales de tener un resultado práctico, que ninguna preocupación existía por fijar reglas a fin de librarse de dicho ataque, y menos para oponerle una acción contrarrestiva.

A la s llegó a la guerra, sin sospechar en lo más mínimo de lo que podía ser capaz un sumergible dirigido por oficiales hábiles.

Y he aquí que tres grandes cruceros británicos, el «Abouki», el «Hogue» y el «Cressy», que navegaban de conserva, han sido torpedeados sucesivamente, y en pocas horas, por el mismo sumergible. Solo después de tan grave desgracia fué cuando el Almirantazgo de la primera, la más elemental regla de defensa contra el sumergible: ningún buque debe prestar socorro en semejantes circunstancias; antes bien, deberá alejarse con toda la velocidad posible. Después prescribe que se prosiga siempre a gran velocidad (y también se regla elemental) para hacer infructuoso el ataque de un sumergible.

Pero todavía nos ha revelado nuevas sorpresas el arma submarina, puesto que puede atravesar impunemente los amplios campos minados que Inglaterra ha dispuesto entre Douvres y Ostende; el sumergible «B-11» pudo pasar a través de filas de minas colocadas en forma de tablero de ajedrez (según dice la prensa alemana) y torpedó al «M-sudite».

Se experimenta la impresión de que ningún obstáculo puede detener la mortal acción de un sumergible; ni la noche, ni el mal tiempo, pues el acorazado inglés «Formidable» fué atacado en la noche más oscura y con el mar tan agitado, que se duda que un cazatorpedero pudiera resistirlo.

En realidad, las cosas no son tan alarmantes. Claro que un nuevo y potente medio ofensivo acaba de aparecer, contra el cual, por no haber sido sospechada antes su eficacia, no se había previsto una defensa ni una contrarrestiva, pero una vez afeccionados por la dolorosa experiencia, los beligerantes piensan remedios verdaderamente eficaces.

Durante el último septiembre fueron cinco los buques de guerra atacados por los submarinos, en el mes de octubre fueron 4; en noviembre 1; y en diciembre 2; 2 en enero; en febrero todavía no se sabe de ninguno. Y esta cuenta se limita tan solo a la guerra en el mar del Norte.

Ahora se comprende que si para los buques de guerra es suficiente una acción defensiva, por lo menos, para atenuar la amenaza del sumergible, no sucede lo mismo con los buques de comercio, a los cuales falta casi siempre velocidad, y la velocidad es, por hoy, uno de los medios defensivos más eficaces. Para garantizar la seguridad de los buques mercantes, precisa tener medios a propósito para destruir a los sumergibles agresores, ó para impedir que éstos puedan entrar en las aguas próximas a las costas ya que por ahora los submarinos no pueden alejarse mucho ni navegar por alta mar, en las grandes rutas.

Para tales contrarrestivas no se está preparando todavía. Ahora bien, ¿son posibles dichas contrarrestivas?

Permitátenos una serena observación.

El 18 de febrero comenzó el gran bloqueo por los sumergibles germanos. Era evidente que se debía haber verificado en las aguas inglesas, pero no ha sido así; las pocas naves mercantes atacadas lo han sido junto a las costas francesas, y sola una, recientemente, en el mar de Irlanda. Esto es un número demasiado pequeño para reconocerlo como resultado de un bloqueo tan resonante y amenazador como el que se anunció Alemania al mundo. Esta, además, en la contestación que ha dado a la Nota americana (América ha querido reivindicar sus derechos de Potencia neutral), ha cambiado un tanto el significado del bloqueo.

Ya no son los submarinos los que lo han de practicar principalmente, sino las minas. Pero es el caso que las minas sobre la costa inglesa han sido siempre puestas por los alemanes.

La prensa alemana está llena de expresiones de triunfo, iguales ó parecidas a éstas: «hemos puesto un círculo de minas alrededor de Inglaterra» y esto era verdad, y era una empresa audaz hasta que Inglaterra proclamó área militar todo el mar del Norte. Pero en cierto modo se ha relacionado el empleo de las minas por los sumergibles, con la noticia de que no se ha visto a éstos aptos para destruirlos. Ello sería posible y no sería una novedad. Desde 1912 Rusia tiene un sumergible, el «Krab», el cual tiene aparatos para hundir minas. Lo que sucede es que las minas, si constituyen un peligro para el tráfico marítimo, no lo detienen. Y actualmente Inglaterra está tan bien adiestrada y organizada en el dragado de minas, que no tiene sino hacer más activo este servicio.

Esto dicho, responderemos al problema que nos habíamos propuesto. ¿Es posible destruir los sumergibles enemigos que acechan cerca de las propias costas?

Es muy probable que los sumergibles alemanes estén provistos de periscopios de reciente perfección, los cuales permitan ver el horizonte completo, en vez de la octava parte que solo veían los antiguos.

Un sumergible, cuando está en inmersión y con su periscopio recogido, es invisible del todo; solo puede ser descubierta desde gran altura (un dirigible ó un aeroplano) y estando el mar poco agitado. Todo el mundo sabe, por ejemplo, que los pescadores de coral y de esponjas, para ver el fondo del mar emplean un cilindro de hojalata, abierto por una parte y cerrado por la opuesta por un cristal; sumergido el cilindro por la parte hueca, se ve, a través del cristal, mantenido arriba de las aguas, el fondo, porque el agua contenida en el cilindro está perfectamente en calma.

Sonógamos ahora que un sumergible está al ancho a quince ó veinte millas de un puerto, con el periscopio cerrado. Ni el menor in-

deja de un mapa (por ejemplo, el del Canal de la Mancha) que está colocado vuelto hacia el techo, y a bre cuyo mapa habrá practicado un agujero; encima del mapa colocará, con inclinación de 45 grados, un espejo; así podrá ver en el espejo el mapa de la Mancha a través del agujero hecho en dicho mapa. Imagínese entonces que la silla y el espejo se mueven, según los balances del sumergible. Llene la estancia de vapor de agua para figurar la niebla. Por último, arruque el mapa para figurar las olas. Y en estas condiciones prueba a hacer todas las maniobras que parecen tan fáciles cuando se mira el mapa puesto sobre una mesa, en casa, y bien iluminado.

Los ejercicios en tiempo de paz tenían por objeto, claro está, distraer al personal en los ejercicios de ataque del sumergible; pero esto se consideraba tan lejales de tener un resultado práctico, que ninguna preocupación existía por fijar reglas a fin de librarse de dicho ataque, y menos para oponerle una acción contrarrestiva.

A la s llegó a la guerra, sin sospechar en lo más mínimo de lo que podía ser capaz un sumergible dirigido por oficiales hábiles.

Y he aquí que tres grandes cruceros británicos, el «Abouki», el «Hogue» y el «Cressy», que navegaban de conserva, han sido torpedeados sucesivamente, y en pocas horas, por el mismo sumergible. Solo después de tan grave desgracia fué cuando el Almirantazgo de la primera, la más elemental regla de defensa contra el sumergible: ningún buque debe prestar socorro en semejantes circunstancias; antes bien, deberá alejarse con toda la velocidad posible. Después prescribe que se prosiga siempre a gran velocidad (y también se regla elemental) para hacer infructuoso el ataque de un sumergible.

Pero todavía nos ha revelado nuevas sorpresas el arma submarina, puesto que puede atravesar impunemente los amplios campos minados que Inglaterra ha dispuesto entre Douvres y Ostende; el sumergible «B-11» pudo pasar a través de filas de minas colocadas en forma de tablero de ajedrez (según dice la prensa alemana) y torpedó al «M-sudite».

Se experimenta la impresión de que ningún obstáculo puede detener la mortal acción de un sumergible; ni la noche, ni el mal tiempo, pues el acorazado inglés «Formidable» fué atacado en la noche más oscura y con el mar tan agitado, que se duda que un cazatorpedero pudiera resistirlo.

En realidad, las cosas no son tan alarmantes. Claro que un nuevo y potente medio ofensivo acaba de aparecer, contra el cual, por no haber sido sospechada antes su eficacia, no se había previsto una defensa ni una contrarrestiva, pero una vez afeccionados por la dolorosa experiencia, los beligerantes piensan remedios verdaderamente eficaces.

Durante el último septiembre fueron cinco los buques de guerra atacados por los submarinos, en el mes

Juan Bautista Carles, 10; D. Luis Albarar, 5; D. Luis Muñoz, 2; D. Luis Abcaer (hijo), 1; D. Deriel Hueso Perla, 1; D. Manuel Foz, 1; D. José María Llop, 1; D. Julio Garreta Fie-ta, 1; D. Antonio Burguet Molina, 050.—Total, 10,729 20.

VALENCIA

No se podrán quejar los «moneros» del día de ayer: fué verdaderamente primavera; de aire tibia y sol deslumbrante; a ratos, casi de verano... Esta alegría del ambiente, que tan gratamente concordaba con la del misterio de la Resurrección del Señor, dió al día el encanto de toda fiesta completa, pues en ella hubo: luz en el cielo; aire embalsamado en el ambiente; sana alegría en los espíritus.

Desde las primeras horas de la mañana comenzó el desfile de gente hacia los pueblos simfrotos y chalets de los alrededores, pudiéndose decir que no hubo en aquellos casa de veraneantes, ni entre los segundos ninguno que no tuviera abiertas sus puertas. La animación, por tanto, en los núcleos de edificación de las afueras, fué grande, así como en los muchísimos lugares que rodean la ciudad.

Por la tarde los jóvenes obreros, criados y gentes de mayor bullicio se desparpararon por el cauce del río, estación de Guencia, Arrancapinos, molino de Noumeles, Montañitas de Ello y otros sitios consagrados por la costumbre como insustituibles para sazonar con bailes y caídas una merienda copiosa.

Valencia quedó poco menos que desierta, hasta prima noche, en que se verificó el regreso de los devotos del penquemado, que fueron con sus canciones, esperando la alegría de su aborzo, por las calles de la ciudad.

A la hora en que escribimos estas líneas, no sabemos de que haya ocurrido desgracia, ni hecho criminal ninguno.

La festividad de la Pascua de Resurrección se celebró ayer en la Basílica Metropolitana con la magnificencia y el esplendor tradicionales. Numeroso concurso de fieles llenaba las amplias naves del templo, y aún hubo muchísimos que se agolpaban a las puertas.

Ofició de pontifical el dignísimo prelado de la archidiócesis, Dr. Menéndez Conde, acompañado, con capa de presbítero asistente el arzobispo Dr. Herrera; como diáconos de honor, el tesorero Dr. Carrón y el arciano doctor Benito; y como diáconos de oficio los canónigos Sres. Hernández y Solé.

El término estuvo a cargo del beneficiado de la Catedral, Dr. D. Justo Martínez Alcayne, que pronunció un elocuente discurso, y la capilla de música interpretó la gran misa del maestro Pastor, bajo la dirección de éste, y el motete, de Andreu, Regina Coeli.

Terminado el santo sacrificio, el señor arzobispo dió la bendición Papal a los fieles, concediendo indulgencia plenaria.

Al ministro de la Gobernación envió ayer el gobernador civil un extenso telegrama, dándole cuenta de haberse celebrado la jura de la bandera con gran solemnidad y en medio del mayor orden.

Precedente de Barcelona llegó ayer D. Jaime Roldós, que marchó por la tarde en el correo de Madrid.

En el correo ascendente de Barcelona marchó a Reus el teniente de alcaide D. José Sanchis Peretgas, acompañado de su hijo doña Pilar e hijo político D. José Casanova.

En el correo de la Costa salieron el ex-ministro D. Trinitario Ruiz Valarino, el diputado a Cortes D. Encarnio Muga, el coronel de Estado Mayor retirado D. Román Aya y el teniente coronel de artillería Sr. Alonso Tovar.

También marcharon en este tren los alumnos de las Academias de Artillería y Caballería que vinieron a Valencia a pasar las vacaciones de Semana Santa. Fueron despedidos por sus familias.

¡MADRES! «Ceregumils». Alimento vegetario completo. Mejor que la carne y la leche. Especial para niños, nodrizas, ancianos, convalescentes y enfermos del estómago. De venta farmacias y droguerías. Fernández y Centivell, Montilla.

Con el nombre de Círculo Instructivo Ferroviario de Valencia, se ha constituido una Sociedad, cuyos fines no pueden ser más dignos de aplauso. Integran dicha agrupación la mayoría del personal de los ferrocarriles del Norte, Central de Aragón, Valencia a Tuiis, Valencia y Aragón, Silla a Cullera, Económicos y Tranvías Eléctricos. Los propósitos que animan a la nueva Sociedad, son los de fomentar la cultura de los asociados, crear centros académicos, organizando veladas instructivas y conferencias, formando una biblioteca, y sobre todo, estableciendo escuelas gratuitas de instrucción primaria, para los hijos de los asociados. También abrigan el propósito de dar funciones teatrales y de cinematógrafo, y por último, crear cooperativas de consumo.

Los directores de las Compañías citadas y el alto personal de las mismas, prestan el apoyo moral y material para que sean plausibles propósitos sean un hecho en plazo o lejano. En junta general celebrada se nombró, por unanimidad, la siguiente junta directiva:

Presidente, D. Ricardo Carbó, verificador principal de los ferrocarriles del Norte; vicepresidente primero, D. Ramón Codes, empleado principal de la misma Compañía; vicepresidente segundo, D. Domingo Porco, jefe de Movimiento del ferrocarril de Valencia a Tuiis; secretario, D. León Amorós, empleado de los ferrocarriles del Norte; vicepresidente primero, D. Antonio Solves, empleado de los ferrocarriles del Norte; vicepresidente segundo, D. José Vega, factor de la Compañía del Norte; conserje, D. Nicolás Bilbao, subje de la estación del Norte; vicepresidente D. José María Artajo, jefe de la estación de la Compañía; tesorero, D. Froilan Vidal, subje de la estación del Norte; bibliotecario D. Salvador Liero, pagador de los Tranvías Eléctricos, y vocales: Don Julio Miquel Miquel, D. Francisco Sefredo don Juan Fenis D. Julián Oliver, D. J. Castor Rojas, D. José Enriquez, D. José Cuñat, D. Antonio Torro, D. Domingo Penco, D. Manuel Baraona, D. B-nigno de las Eras, D. Luciano Rodríguez y D. Salvador Olmos, los cuales pertenecen a las distintas Compañías ferroviarias de Valencia.

Anteayer, en el nuevo local, para de Mariano Benlliure, se improvisó una velada, en la que tomaron parte las bellísimas señoritas Pepita Adriá, Benita Portella y Conchita Huerta, acompañadas al piano por la señorita Virtudes Alemany y los Sres. Pérez, Martiniello, Rodondo y el pianista Sr. Andrés. Los concurrentes salieron muy complacidos de la improvisada fiesta.

El señor arzobispo, Dr. Menéndez Conde, fué ayer cumplimentado, con motivo de la Pascua de Resurrección, por el cabildo metropolitano, personal de las oficinas de palacio, Seminario, párrocos de la capital, superiores de las Comunidades religiosas y otras muchas corporaciones y personalidades distinguidas.

El jueves próximo, a las siete de la mañana, administrará la Comunidad Pascual a los enfermos del Hospital, el señor arzobispo.

El director del benéfico establecimiento, señor Marco B. M., ha circulado las oportunas invitaciones.

—KOLA GRANULADA CALVO: Alimento de reserva, anticancerígeno gran regulador del corazón, y excitante del sistema nervioso. For sus efectos seguros, sustituye perfectamente a sus similares extranjeros más acreditados. Frasco, pesetas 150. Farmacia San Antonio, Al por mayor, Hijos de Blas C. esta.

—Con motivo de la inauguración del nuevo templo de la Punta (Ruzafa), hoy será la fiesta dedicada a la Purísima, que debió celebrarse el día 17 de marzo y se aplazó a causa del temporal. Al mismo tiempo será la fiesta de los hombres de toda la feligresía, cuya organización corrió a cargo de la junta de las obras del templo.

La fiesta del Santísimo Sacramento, juntamente con la primera Comunión de niños y niñas, será mañana.

El triduo de la venerable Orden Tercera, se celebrará el sábado próximo, y la fiesta del Sindicato, el día siguiente. En la bendición de la bandera del Sindicato actuarán de padrinos D. José Moróder Peñalva y la hija de don Francisco Niederlekyner.

—Nájera, dentista; Barcas, 11, principal.

—Arado de vertedera para todos los cultivos

—Depósito de máquinas agrícolas, calle Don Juan de Villarrasa, núm. 2.

—La comisión organizadora del banquete dedicado al Dr. Calatayud, admitirá adhesiones para dicho acto, en el Ateneo Mercantil, hasta mañana, a las diez de la noche. Dicho banquete se celebrará el jueves.

—Ayer se resaudaron: For arbitrios de ear nes 3.175 95 pesetas por Inspección veterinaria 288 40, por peaje, 21 00.—Total: 3.455 35 pesetas.

—Grandes fábricas de ladrillos, azulejos y tejas planas, de Onofre Valldobrea y hermano, Pizcueta, 22, teléfono, 766.

Crónica mortuoria

Nuestro entrañable amigo D. José Sanchis Peretgas llora en estos momentos la pérdida dolorosísima de su hijo D. José Sanchis Casar, que falleció anteayer en Reus, donde fué buscando curación para su dolencia.

Cuántas palabras de consuelo se prodigan, no conseguimos llevar al ánimo de nuestro amigo lenitivo a su dolor.

A la esposa del finado, doña Rosa Latón; a su padre D. José Sanchis Peretgas, hermana y demás familia, enviamos la expresión de nuestro pésame y la seguridad de que tomamos parte en su gran pena.

Notas de sport

Ha marchado a Palma de Mallorca, con objeto de jugar dos partidos de foot ball con los Clubs «Veloz F. C.» y «Palmerano», de aquella localidad, un equipo del Club «Regeral» de Valencia, compuesto por Latorre, Miquel, Ricart, Moliner, Alvarez, Serda, Miquel (V.), K. Lele, Almenar, Alcayne y Ferrer (Alfonso), y García y Bisiers, como suplentes.

PROXIMAMENTE Salambó

La solemnidad de ayer

La jura de la bandera

Como anunciamos, ayer mañana se verificó en el paseo de la Alameda, con la solemnidad de siempre, el acto de prestar juramento de fidelidad a la bandera las reclutas últimamente incorporadas.

El tiempo espléndido que disfrutamos contribuyó a la mayor brillantez del acto, que no se vió tan concurrido como otros años, debido a que son muchas las familias que se han ausentado de la capital para pasar los días de Pascua en el campo. A pesar de esto, vimos en las tribunas de los invitados el alcalde señor Maestro con los concejales Sres. Berzal, Castillo, Lluch, Cuñat, Miquel y secretario de la Corporación Sr. Jiménez Valdivieso; presidente accidental de la Audiencia Sr. Avilés, fiscal de Su Majestad Sr. Molina, rector de la Universidad, delegado de Hacienda Sr. Brea, delegado regio de Fomento señor conde de Montornés, decano del cuerpo consular y consúl del Paraguay, D. Carlos Dupuy de Lome, con los cónsules de Alemania, Sr. Buch, de Bélgica, Sr. Bauguélls; de Bélgica, señor conde de Montornés; de Cuba, Sr. Altamira; de la Argentina, Sr. Valladares; de Turquía, Sr. Aguirre; de Perú, Sr. Parió, y de Colombia, don Juan Polo de Bernabé, y bastantes familias distinguidas.

El señor arzobispo no pudo asistir por impedimento los divinos oficios en la Basílica que terminaron próximamente a las doce.

También vimos en la tribuna destinada a autoridades al teniente general Sr. García Menacho e intendente Sr. Bruller y teniente de navío D. José Caruana, que representaba al comandante de Marina.

En la destinada a los militares tomaron asiento el coronel D. Lucas Hernández y el comandante D. Higinio Recuerdo, del cuerpo de Inaválidos, ostentando sus gloriosas multaciones, sufridas en holocausto de la patria y despertando su pretencia profundo respeto y simpatía.

A las diez de la mañana formaron todas las fuerzas, veteranas y reclutas, en el andén central del paseo, constituyendo una división, al mando del general Sr. Carbó. Dicha división se componía de una brigada, formada por las tropas a pie, que mandaba el coronel del regimiento de Otumba D. Eduardo Benda, y otra brigada, constituida por los cuerpos montados, que tenía por jefe al señor conde de Berbedel, coronel del 11.º de artillería, en sustitución del comandante general del arma Freyte a las fuerzas de infantería formaron los boy scouts y la Cruz Roja.

A las diez y cinco, el coronel de críones anunció la presencia del capitán general señor Molins en la Alameda, y seguidamente las bandas de música tocaron la Marcha Real, a cuyos senes revistió la primera autoridad militar a las tropas, que subían un contingente de unos 12.000 hombres.

acompañaban a S. E. en esta fiesta militar, que será la última a que asista como capitán general, por corresponderle el retiro en el presente año, los generales Sres. Chaón y Peraltá, el jefe de Estado Mayor Sr. Cantón, el segundo jefe Sr. García Cabrera, los jefes y oficiales de este cuerpo y los señores ayudantes.

Terminada la revista, el capitán general, con su Estado Mayor, se situó frente al altar, que había sido colocado junto a la fuente que enfrenta con el palacio de la condesa de Ripalda.

Este altar lucía los mismos a lorros y trofeos que en años anteriores, y en el centro, rodeada de cirios y flores, destacaba la imagen de Nuestra Señora la Virgen de los Desamparados.

Una vez colocado el Sr. Molins en el sitio que hemos dicho, las banderas y estandartes avanzaron con sus correspondientes guardias de honor, situándose al pie de aquél, comenzando auto seguido la misa, en la que fué el celebrante el capellán mayor D. Hipólito Fernández, al que auxiliaron los demás capellanes segundos de la guarnición.

La Banda Municipal, situada entre el altar y la tribuna destinada al elemento militar, del que hubo brillante representación de jefes y oficiales, ejecutó durante la misa la marcha de la sinfonia «Héroica», de Beethoven.

Como sucede siempre, el momento de alzar a Dios fué de una grandiosidad sublime. Todas las bandas de música, cornetas y clarines, lanzaron al aire las majestuosas notas de la Marcha Real, mientras que tropas y público arrodillábanse y dejaban sus cabezas descubiertas.

Terminada la misa, el teniente vicario castrense, Sr. Tur, tomó el juramento con la fórmula, que no reproducimos por ser sobrado conocida.

Acto seguido, los reclutas de Mallorca y primer batallón de Guadalupe desfilaron ante la bandera del regimiento de T. tuán, besando la cruz formada con ésta y la espada del teniente coronel Sr. Bertelloy; los del segundo batallón de Guadalupe y los de Otumba, la bandera de éste; los de Intendencia Sanidad, la de Victoria Eugenia.

Una vez terminado el acto de la jura, las fuerzas desfilaron ante el capitán general, siendo muy elogiada la marcialidad de los nuevos soldados a que, más que reclutas, parecían tropa veterana.

En el 11.º regimiento montado de artillería formaron, como sargentos del mismo, el primer oficial del conde de Montornés, D. Enrique Tréner Despujols, y tres compañeros más de cuota, que han sufrido los exámenes correspondientes.

Durante la ceremonia hubo que asistir a varios soldados, que sufrieron los efectos del calor que dejábase sentir, como si hubiese sido un día de figuroso verano.

A las tropas, después de la ceremonia que dejamos resuñada, se les sirvió en su respectivos cuarteles rancho ex rordinario.

A los nuevos servidores de la patria, así como a sus dignísimas autoridades y guarnición en general, enviamos nuestra felicitación por la fiesta de ayer.

A los dispépticos la curación asegurada

Para curarse las enfermedades del estómago no pocs personas consumen vanamente enormes sumas, invitiéndolas en remedios sin valor. Se puede dar el caso de que alguna preparación, por modo accidental, favorezca las digestiones; pero no hay ninguna capaz de curar la indigestión habitual. Para conseguir un resultado positivo, preciso es que el remedio tenga acción sobre los órganos digestivos y no sobre su contenido. El medicamento no ha de efectuar el trabajo propio del estómago; lo que ha de hacer es que el estómago sea capaz de desempeñar sus propias funciones. Esto es lo que las Píldoras Pink consiguen. Las Píldoras Pink no están compuestas con fermentos digestivos que procuran una digestión artificial; lo que hacen es tonificar el estómago, gracias a su composición, realizar las fuerzas de los órganos digestivos emperzeados, facilitar las digestiones naturales. Son también de efectos soberanos contra la anemia, clorosis, neurastenia.

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja y 21 pesetas las seis cajas.

Crónica Teatral

El día 13 de los corrientes se inaugurará en este teatro la temporada de ópera italiana. La empresa ha tenido necesidad de adelantar la fecha de debut, por haber contratado a la eminente triple ligera señorita Herminia Gómez la cual tiene que embarcar para América el día 18 del actual, y de este modo podrá cantar dos ó tres funciones antes de su partida.

Tenemos noticias de que en la compañía figuran artistas ventajosamente conocidos por el público, entre los que podemos citar a las señoritas Campaña y Callao, y los Sres. Elias, De Chery y Vals. La obra elegida para su presentación, es la grandiosa ópera del inmortal maestro Verdi, Aida, la cual hace ya algún tiempo que no se representa, y que tanto gusta a los amantes de la buena música.

La semana próxima se publicará la lista de compañía y se abrirá el abono no dudando que esta temporada será un éxito, pues la compañía resultará de un conjunto admirable; los precios serán módicos, y son muchos los deseos que hay en Valencia de oír a nuestra paisana la señorita Gómez, que tantos triunfos ha alcanzado en el extranjero actuando en los principales teatros y al lado de artistas de reconocida fama.

TRIANO PALACE

Los habitantes de las cloacas

Este es el título de la última producción artística cinematográfica de la famosa casa Pasqual.

Trafiándose de esta acreditada marca italiana, que ha editado los asuntos que más merecer el aplauso mundial, indúl será anticipar que se trata de una gran obra.

Los habitantes de las cloacas, se estrenará hoy en este cine, y ello es porque el buen público, los grandes aficionados de la capital, el programa tan vasto que tiene para esta temporada primavera. U baile la próxima semana, Concurso de Tiro Pistón, temporada teatral de ópera italiana, cuadros pictóricos, ó función benéfica por los Intendidos, excursiones, bailes y la mar de cosas, que es avarurado anunciar.

—Hoy es el Saño de la marquesa de Benicarló.

—Si señor; pero no creo que se celebre con gran fiesta, porque el marqués marchará esta noche a la Corte.

—Entonces, seguramente queda feita se aplaza para más adelante.

—Es posible.

—Ayer celebró sus días D. Léon Fourrat y el superior de los dominicos R. P. Isidoro Martínez. Hoy celebran su fiesta onomástica la señora de Giceta Mustieles, y los Sres. Emilio Puchol y Alonso Oduña.

—Viejis.

—Ayer marchó a Madrid el marqués de Turia y el teniente de caballería D. Luis G. de Barreda y León; a Valladolid, el hermano del marqués de Villagraca, y a sus respectivas Academias los alumnos militares. Los señores de Valltería Santonja, se han trasladado a sus posesiones de Benasit, para una larga temporada. Los marqués de la Caslada, pasarán estos días en su residencia de Caracante, y los señores de Bohn en su coto de los Rincos (Requena). Los marqueses de Rubalcaba, marcharán a Oñubela, y los señores de Fernández Montenegro, a Murcia, a las fiestas de aquella ciudad. De sus posesiones de Alicante, ha llegado D. Enrique Roca de Togores, y de la Valles de Mandor, el conde de Montornés con su hijo Eulogio, y de Murcia el diputado a Cortes D. Angel Guirao, con su señora e hijas, que están realizando una tournée por el litoral.

—Estos días se está usted portando muy bien.

—Menos mal si es así, pero, ¿no será aburrido de la paciencia de mis lectores con tanta «crónica»?

MUY PRONTO Salambó

La jura de la bandera. — Los que asistieron. — Desfile brillante. — La onoma aplazada. — Más festejos. — Fiestas onomásticas. — De viaje.

El espléndido día primaveral ha favorecido la brillantez del solemne acto de la jura de la bandera.

—Verdaderamente que la temperatura ha sido un factor muy importante en esta fiesta tan hermosa. El paseo de la Alameda ofrda un aspecto lindísimo durante aquellas horas que duró la ceremonia militar, horas en las que el cálido sol vivaba los variados colores de los uniformes de todos los regimientos que integran nuestra guarnición. En las tribunas reservadas a las corporaciones oficiales e invitados había una nota de color tan pintoresca, que en aquellos momentos bien hubieran podido inspirarse los artistas para haber tratado un cuadro de n. tas interesantísimas.

—Qué bonita perspectiva ofrecería la Alameda.

—Terminado el patriótico juramento, cuando a los acordes de la Marcha Real las banderas eran trasladadas a los puestos de honor en sus respectivos regimientos, el público, emocionado y puesto de pie, presenciaba el paso del capitán general Sr. Molins con su lucidísimo escolta, que, avanzando a paso majestuoso, era respetuosamente saludado por los concurrentes—A quienes correspondía amablemente con su saludo atento,—y al llegar al pie del gran altar, donde primeramente se había celebrado el santo sacrificio de la misa, se situó al lado izquierdo con su brillante acompañamiento para presentar el desfile de los reclutas y de las tropas, que por todos conceptos resultó muy lucido.

RAFAEL CONEJOS, S. en C., San Vicente, 16 y 18 LIQUIDA Todas las existencias de la casa

Con grandísimas rebajas de precios

Ecos de Sociedad

La jura de la bandera. — Los que asistieron. — Desfile brillante. — La onoma aplazada. — Más festejos. — Fiestas onomásticas. — De viaje.

El espléndido día primaveral ha favorecido la brillantez del solemne acto de la jura de la bandera.

—Verdaderamente que la temperatura ha sido un factor muy importante en esta fiesta tan hermosa. El paseo de la Alameda ofrda un aspecto lindísimo durante aquellas horas que duró la ceremonia militar, horas en las que el cálido sol vivaba los variados colores de los uniformes de todos los regimientos que integran nuestra guarnición. En las tribunas reservadas a las corporaciones oficiales e invitados había una nota de color tan pintoresca, que en aquellos momentos bien hubieran podido inspirarse los artistas para haber tratado un cuadro de n. tas interesantísimas.

—Qué bonita perspectiva ofrecería la Alameda.

—Terminado el patriótico juramento, cuando a los acordes de la Marcha Real las banderas eran trasladadas a los puestos de honor en sus respectivos regimientos, el público, emocionado y puesto de pie, presenciaba el paso del capitán general Sr. Molins con su lucidísimo escolta, que, avanzando a paso majestuoso, era respetuosamente saludado por los concurrentes—A quienes correspondía amablemente con su saludo atento,—y al llegar al pie del gran altar, donde primeramente se había celebrado el santo sacrificio de la misa, se situó al lado izquierdo con su brillante acompañamiento para presentar el desfile de los reclutas y de las tropas, que por todos conceptos resultó muy lucido.

—En las tribunas.

—Habla elegante concurrencia. En la de la Maestranza, vimos a los condes de Trigona, a la marquesa de Lanera, a los señores de Roca de Margosa, a las señoritas de Castillo y a varios caballeros cruzados de las Ordenes militares, con sus respectivas familias. En la tribuna número 2 estaba la ilustre esposa del Sr. Molins, con sus bellas hijas; los barones de Santa Bárbara, la baronesa viuda de Benidoleig, la marquesa de Malferrit, la señora del alcaide Medveia de Maestre, señoras y señoritas de Luis Cervero, Mazarredo, Dupuy de Lome, Diez de Rivera, Ferrán, Guzmán, R. de la Encina, Tréner Sentiment, Muzoz de Zúñiga, Gómez de Barreda, Despujols, Zaragoza, Vivella de Dupuy, Valler y Tréner, Azaraga, Mercader, Benidoleig, Gómez de Barreda y León. La señora del ayudante del capitán general señor Crespo y la hija del gobernador civil Sr. Tejón, y muchas otras que sienten no recordar.

—Bueno, y cuántos usted del desfile.

—Pues, sencillamente, le diré que, a pesar del excesivo calor, las damas, como todo el público, fijó su atención en aquel núcleo de soldados, que a los compassos de las marchas militares formaban en columna de honor con gran marcialidad. En una de las secciones, la artillería, que mandaba el distinguido oficial don Luis Pérez de Guzmán—hijo de los duques de Teruel—vimos al soldado de cuota D. Joaquín R. de la Encina—hijo del barón de Santa Bárbara. Al paso de las baterías Scheneller, vimos a los Sres. García Conejos, Barrachina, Pons y Enrique Tréner y Despujols, que en esta formación lucieron por primera vez los galones de sargento.

—Pero pertenecen al año anterior?

—Sí, señor; pero en sus últimos exámenes ascendieron, y por esto pueden ocupar un puesto en el regimiento.

—El conde de Berbedel hizo las veces de general, mandando la brigada de artillería ¿eh?

—Sí, señor; como está ausente el comandante general Sr. Salav, le correspondía el mando, por ser el coronel más antiguo.

—Muy bien todo; muy bonito desfile y muy hermoso el acto de la jura.

—Terminada la fiesta, la gente elogió los días para la celebración de los monos, y acordó suspender la anunciada para esta tarde en el jardín sonriente, donde la tranquila fuente, etcétera, etc.—porque como hoy varíamos riendas, y el grupo se dividía mucho, preferían aplazarlo para el miércoles, fecha ya fijada definitivamente.

—Será muy numeroso el grupo.

—Aproximadamente unos noventa.

—Entonces, seguramente quedará feita se aplaza para más adelante.

—Es posible.

—Ayer celebró sus días D. Léon Fourrat y el superior de los dominicos R. P. Isidoro Martínez. Hoy celebran su fiesta onomástica la señora de Giceta Mustieles, y los Sres. Emilio Puchol y Alonso Oduña.

—Viejis.

—Ayer marchó a Madrid el marqués de Turia y el teniente de caballería D. Luis G. de Barreda y León; a Valladolid, el hermano del marqués de Villagraca, y a sus respectivas Academias los alumnos militares. Los señores de Valltería Santonja, se han trasladado a sus posesiones de Benasit, para una larga temporada. Los marqués de la Caslada, pasarán estos días en su residencia de Caracante, y los señores de Bohn en su coto de los Rincos (Requena). Los marqueses de Rubalcaba, marcharán a Oñubela, y los señores de Fernández Montenegro, a Murcia, a las fiestas de aquella ciudad. De sus posesiones de Alicante, ha llegado D. Enrique Roca de Togores, y de la Valles de Mandor, el conde de Montornés con su hijo Eulogio, y de Murcia el diputado a Cortes D. Angel Guirao, con su señora e hijas, que están realizando una tournée por el litoral.

—Estos días se está usted portando muy bien.

—Menos mal si es así, pero, ¿no será aburrido de la paciencia de mis lectores con tanta «crónica»?

PROXIMAMENTE Salambó

La solemnidad de ayer

La jura de la bandera

Como anunciamos, ayer mañana se verificó en el paseo de la Alameda, con la solemnidad de siempre, el acto de prestar juramento de fidelidad a la bandera las reclutas últimamente incorporadas.

El tiempo espléndido que disfrutamos contribuyó a la mayor brillantez del acto, que no se vió tan concurrido como otros años, debido a que son muchas las familias que se han ausentado de la capital para pasar los días de Pascua en el campo. A pesar de esto, vimos en las tribunas de los invitados el alcalde señor Maestro con los concejales Sres. Berzal, Castillo, Lluch, Cuñat, Miquel y secretario de la Corporación Sr. Jiménez Valdivieso; presidente accidental de la Audiencia Sr. Avilés, fiscal de Su Majestad Sr. Molina, rector de la Universidad, delegado de Hacienda Sr. Brea, delegado regio de Fomento señor conde de Montornés, decano del cuerpo consular y consúl del Paraguay, D. Carlos Dupuy de Lome, con los cónsules de Alemania, Sr. Buch, de Bélgica, Sr. Bauguélls; de Bélgica, señor conde de Montornés; de Cuba, Sr. Altamira; de la Argentina, Sr. Valladares; de Turquía, Sr. Aguirre; de Perú, Sr. Parió, y de Colombia, don Juan Polo de Bernabé, y bastantes familias distinguidas.

El señor arzobispo no pudo asistir por impedimento los divinos oficios en la Basílica que terminaron próximamente a las doce.

PROXIMAMENTE Salambó

La solemnidad de ayer

La jura de la bandera

Como anunciamos, ayer mañana se verificó en el paseo de la Alameda, con la solemnidad de siempre, el acto de prestar juramento de fidelidad a la bandera las reclutas últimamente incorporadas.

El tiempo espléndido que disfrutamos contribuyó a la mayor brillantez del acto, que no se vió tan concurrido como otros años, debido a que son muchas las familias que se han ausentado de la capital para pasar los días de Pascua en el campo. A pesar de esto, vimos en las tribunas de los invitados el alcalde señor Maestro con los concejales Sres. Berzal, Castillo, Lluch, Cuñat, Miquel y secretario de la Corporación Sr. Jiménez Valdivieso; presidente accidental de la Audiencia Sr. Avilés, fiscal de Su Majestad Sr. Molina, rector de la Universidad, delegado de Hacienda Sr. Brea, delegado regio de Fomento señor conde de Montornés, decano del cuerpo consular y consúl del Paraguay, D. Carlos Dupuy de Lome, con los cónsules de Alemania, Sr. Buch, de Bélgica, Sr. Bauguélls; de Bélgica, señor conde de Montornés; de Cuba, Sr. Altamira; de la Argentina, Sr. Valladares; de Turquía, Sr. Aguirre; de Perú, Sr. Parió, y de Colombia, don Juan Polo de Bernabé, y bastantes familias distinguidas.

El señor arzobispo no pudo asistir por impedimento los divinos oficios en la Basílica que terminaron próximamente a las doce.

También vimos en la tribuna destinada a autoridades al teniente general Sr. García Menacho e intendente Sr. Bruller y teniente de navío D. José Caruana, que representaba al comandante de Marina.

En la destinada a los militares tomaron asiento el coronel D. Lucas Hernández y el comandante D. Higinio Recuerdo, del cuerpo de Inaválidos, ostentando sus gloriosas multaciones, sufridas en holocausto de la patria y despertando su pretencia profundo respeto y simpatía.

A las diez de la mañana formaron todas las fuerzas, veteranas y reclutas, en el andén central del paseo, constituyendo una división, al mando del general Sr. Carbó. Dicha división se componía de una brigada, formada por las tropas a pie, que mandaba el coronel del regimiento de Otumba D. Eduardo Benda, y otra brigada, constituida por los cuerpos montados, que tenía por jefe al señor conde de Berbedel, coronel del 11.º de artillería, en sustitución del comandante general del arma Freyte a las fuerzas de infantería formaron los boy scouts y la Cruz Roja.

A las diez y cinco, el coronel de críones anunció la presencia del capitán general señor Molins en la Alameda, y seguidamente las bandas de música tocaron la Marcha Real, a cuyos senes revistió la primera autoridad militar a las tropas, que subían un contingente de unos 12.000 hombres.

Despachos detenidos en la Central de Tolé... R. I. P. Toda las misas que se celebrarán mañana...

Publicaciones El núm. 34 de Anunciador Valenciano, correspondiente al mes de marzo último...

Movimiento de población Matrimonios, nacimientos y defunciones registradas el día 3 de abril.

Distrito del Mar Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 2. Defunciones: Carrero Paulo Sanmartín...

Distrito del Mercado Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 3. Defunciones: Vicente Aguiló Aguiló...

Distrito de San Vicente Nacimientos: Varones, 4.—Hembras, 1. Defunciones: Pascuala Aremos Vicent...

Distrito de Serranos Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 2. Defunciones: Maruca Chirrao Capilla...

Distrito de San Vicente Matrimonios: Pedro Arnal con Consuelo Carbonell...

Distrito de Serranos Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 5. Defunciones: Antonia Mingot Cabedo...

Sección Comercial Telegrama de la casa J. Lindsay y Sons Limited, de Glasgow. Subasta del día 1.º de abril de 1915.

Telegrama de la casa N. Nevos, de Newcastle. Subasta del día 30 de marzo de 1915. Vapor «Stella», llegado demasiado tarde...

Productos del Campo Precios y observaciones. Almacén 31 de marzo.—Trigo, la varchilla...

Información Marítimo-Frutería 5 de abril de 1915. Vapores en la carga. Vapor «Argos», de D. E. Behn, para Liverpool...

Salidos Vapor «San José», de la Compañía Sevillana para Huelva y escalas intermedias, con cargo general.

Nota de las cajas de naranja y cebolla embarcadas en nuestro puerto, durante la semana anterior.

La festividad de la Pascua en Palacio Madrid 4, a las 7:40 tarde. Con motivo de la festividad del día se celebró en Palacio capilla pública.

El viaje del Sr. González Besada Madrid 4, a las 10:20 noche. El miércoles próximo marchará el Sr. González Besada a Pontevedra...

Las fiestas del centenario de Santa Teresa Madrid 4, a las 11:30 noche. Telegrafan de Avila que continúan las fiestas en honor de Santa Teresa con gran brillantez.

Departiendo con el Sr. Dato Madrid 4, a las 7:50 tarde. El jefe del gobierno, al recibirnos a los periodistas, nos hizo las siguientes manifestaciones:

Relaciones hispano-americanas Madrid 4, a las 8:10 noche. Convocados por el ex-presidente de la república de Colombia, general Reyes...

Telegramas oficiales Madrid 4, a las 10:15 noche. En el ministerio de la Gobernación nos han facilitado los siguientes despachos oficiales:

Para Manchester.—Vapor Lineros, con 6.425 cajas de naranja; Beatrice, con 6.753 de naranja y 459 de cebolla...

ESPECTACULOS TEATRO DE LA PRINCESA.—Por la tarde de 4 a 8 sesión permanente de cine, con estrenos.—Luis Esteso y La Oblea.

TEATRO RUFAÑA.—A las 6:45 de la tarde y a las 9:45 de la noche.—La banda de los 7.

Otro de los despachos es de Pamplona, y dice que han llegado los comerciantes e industriales de San Sebastián en tren especial.

EN MURCIA Toros de Vicente Martínez, para Jossito, Belmonte y Alcañal. Belmonte y Alcañal.

EL DIA TAURINO Madrid 4, a las 11:40 noche. Toros de Vicente Martínez, para Jossito, Belmonte y Alcañal.

EN MURCIA Belmonte y Alcañal. Belmonte y Alcañal. Belmonte y Alcañal. Belmonte y Alcañal.

EN ALGECIRAS Seis satélites, para Martín Vázquez, Freg y Larita. Primeros.—Toma cinco puyazos, da dos trompas y mata un jaco.

EN SEVILLA Anastasio Martín. Espadas: Gallo, Posada y Limeño. Primeros.—Cinco puyazos, dos tumbos y un penco fallido.

EN VITORIA Ha resitado el novillero Cuberito, con una cornada en la ingle. EN ZARAGOZA Seis novillos de Miura.

EN BARCELONA Plaza de Las Arenas. Reses de Miura, para Malla, Punteret y Saleri II.

EN BARCELONA Plaza de Las Arenas. Reses de Miura, para Malla, Punteret y Saleri II.

EN BARCELONA Plaza de Las Arenas. Reses de Miura, para Malla, Punteret y Saleri II.

EN BARCELONA Plaza de Las Arenas. Reses de Miura, para Malla, Punteret y Saleri II.

EN BARCELONA Plaza de Las Arenas. Reses de Miura, para Malla, Punteret y Saleri II.

EN BARCELONA Plaza de Las Arenas. Reses de Miura, para Malla, Punteret y Saleri II.

Más despachos oficiales Madrid 4, a las 1:40 madrugada. En Gobernación nos han facilitado los siguientes despachos oficiales:

Comunicado oficial francés El parte oficial de París de las tres de la tarde, se limita a decir que en todo el frente no ha ocurrido novedad.

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

En Gobernación Madrid 5, a las 2:15 madrugada. Al recibirse esta madrugada el subsecretario del ministerio de la Gobernación, Sr. Sáenz de Guzmán...

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

La guerra europea

Madrid 4, a las 11:35 noche. Comunicado oficial francés El parte oficial de París de las tres de la tarde, se limita a decir que en todo el frente no ha ocurrido novedad.

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

Madrid 5, a las 2:30 madrugada. Comunicado oficial francés El comunicado oficial francés de las diez de la noche, dice: «La jornada ha transcurrido con calma, excepto en Woivre, donde nuestras fuerzas se han apoderado de la aldea de Reguville.»

VALENCIA

Sus monumentos y artes
Su naturaleza é historia
por D. TEODORO LLORENTE
Dos gruesos volúmenes, profusamente ilustrados, 2875 ptas.—De venta en la Administración de LAS PROVINCIAS.

De Alemania

NOTAS DE VIAJE
Por LÁZARO FLORO
Se vende al precio de DOS PESETAS, en la Administración de este periódico.

Vd. encontrará menos duro el camino de la vida..

protegiendo su organismo contra las enfermedades



Trabajadores de la ciudad ó del campo, hombres, mujeres y niños, aprovechad el momento que estais en la mesa para limpiar vuestro organismo y librarle de los gérmenes malsanos que le envenenan. La mejor defensa se asegura por el lavage regular de los Riñones, Hígado, Vejiga, Articulaciones tomando á cada comida agua mineralizada con los

Lithinés del D'Gustin

Basta disolver en un litro de agua un paquete de Lithinés del Doctor Gustin para obtener una agua mineral deliciosa al paladar, lo mismo pura que mezclada á toda clase de bebidas con las cuales se mezcla fácilmente y principalmente con vino, al cual da un gusto muy agradable,

Con una caja de 12 paquetes puede obtenerse 12 litros de agua mineral por Una Peseta.

Depositarlo único para España: M. DALMAU-OLIVERES, Paseo de la Industria, 14, BARCELONA, y en todas buenas Farmacias y Almacenes.

ACADEMIA DE TELEGRAFOS

Preparación para el ingreso en la Escuela Oficial de Telegrafía. Única que se dedica exclusivamente á esta preparación, dirigida y regida tan solo por funcionarios del Cuerpo de Telegrafos. Enseñanza teórico-práctica, con manejo de aparatos y prácticas de taller. Preparación para oficiales-estudiantes, auxiliares femeninos, auxiliares de oficinas, idem mecánicos, operadores radio-telegráficos.

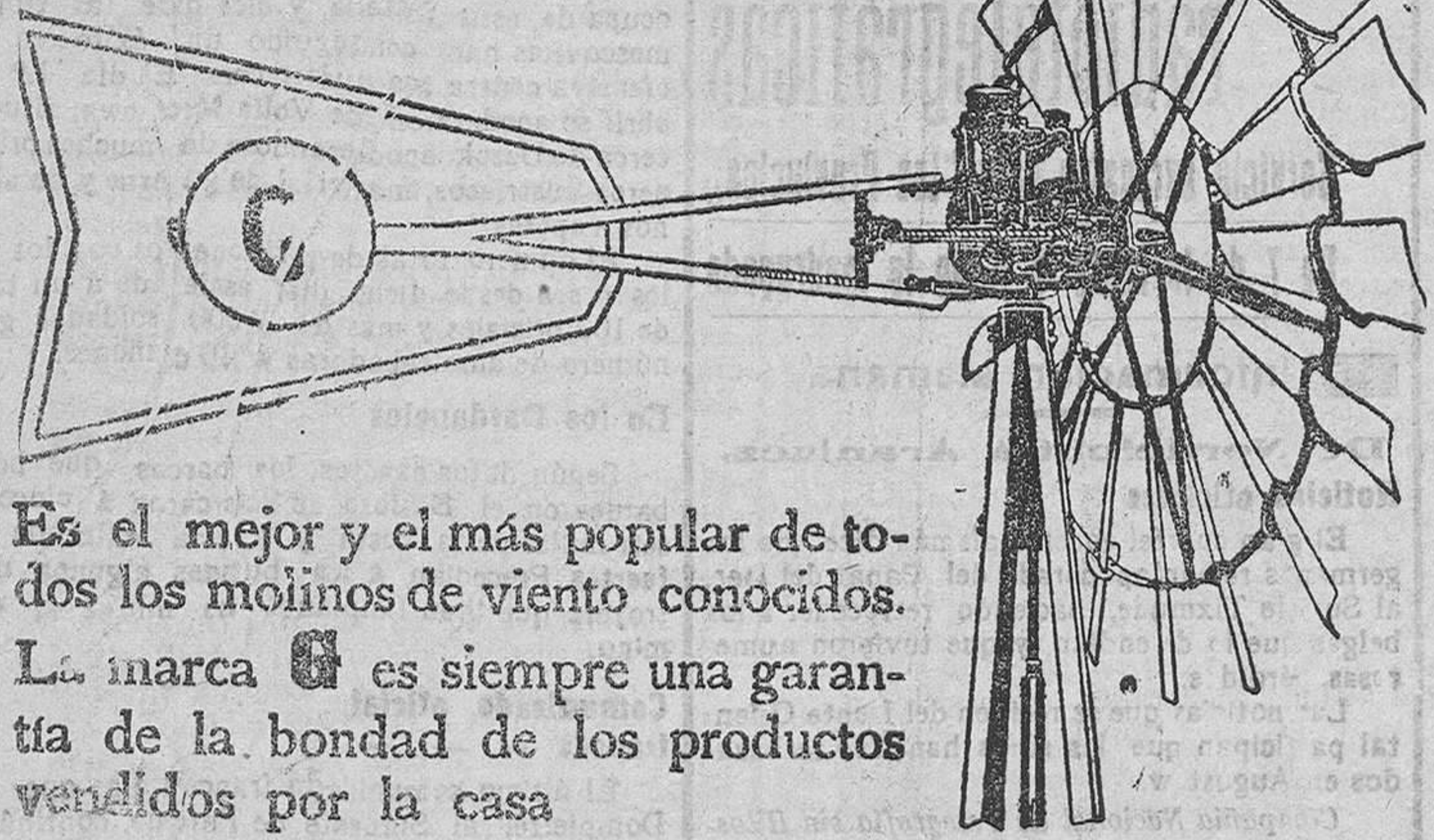
Director: D. JOSE SERRA MARTI, jefe de sección de tercera clase

Profesores: Oficial 2º, D. Romualdo Botella Sancho, jefe de línea; oficial 3º, D. Luis García Llinares, mecánico de este Centro; oficiales cuartos: D. José Falacios Gil, D. José Serra Calabuig y D. Manuel Sanchis Sanchis; oficiales quintos: D. Emilio Serra Calabuig y don Emilio Benavente García.

Están todos autorizados para dedicarse á esta enseñanza por el Excmo. Sr. D. Emilio Ortuño, director general del Cuerpo.

Se abre curso en 1.º del próximo abril. Calle de Caballeros, núm 46.--Valencia

Pida usted siempre el molino norteamericano marca



Es el mejor y el más popular de todos los molinos de viento conocidos. La marca C es siempre una garantía de la bondad de los productos vendidos por la casa

E. L. GUARDIOLA

Máquinas agrícolas

Calle Don Juan de Villarrasa, 2, Valencia

LOS SALTIMBANQUIS POR FELICIANO NACLA

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

(CONTINUACION)

—Enrique mío—repeta con acento amoroso, —si alguna vez tuvieras que volver á marcharte, nos lífamos juntos. Tú y Pablo sois toda mi vida. Y añadió: —¡Soy demasiado feliz! ¡Tengo miedo, Dios mío!

En el momento presente, Germana comprendía que había cometido una falta. Tal vez el comienzo de esa falta estaba en haber leído la carta que la ligaba con un juramento.

Aquella carta que la recordaba á Horacio de Beuve, y que había extraviado. El recuerdo de este incidente la alarmaba. A pesar suyo, se le aparecía la silueta de Contrán de Saleysex.

—El era, sí, el, quien vi junto á Juan en la estación. El es, sin duda, quien ha robado el saco de mano. E instintivamente se sentía estremecer de espanto.

Por fortuna, el tren llegaba á la estación de Saint-Bleux. El movimiento de viajeros calmó momentáneamente á Germana.

De pronto, en medio de aquellos grupos de gentes apresuradas, vio á su padre y á Elena. Germana inclinó su cuerpo por la ventanilla y los llamó, agitando al mismo tiempo el pañuelo.

Pocos momentos después, Elena estaba en sus brazos.

Su padre la seguía á corta distancia. Ambas hermanas se hallaban tan conmovidas que apenas podían hablar.

—¿Germana mía!—balbuceó Elena al cabo de algunos segundos. —Elena... Elenita...—articuló Germana trabajosamente.

El conde de Nerki subió á su vez al vagón. —Ya te contará Elena—dijo,—todo lo que hemos tenido que hacer para reunirnos contigo. No creas que ha sido cosa fácil.

—¿Estás cansado, papaito? ¿Cómo te encuentras?—preguntó solícita Germana. —No estoy mal, hija mía. Ya hablaréis de mí durante el camino.

—¿Cómo es eso? ¿No vienen con nosotras? ¿Me confías á Elena? —Sí, yo iré á reunirme con vosotras dentro de unos días. Tengo que dar algunas órdenes en Mouettes.

—¿Es cosa tan urgente, papaito querido?—insistió Germana, mirando tiernamente á su padre. —Sí, muy urgente—repuso éste,—el invierno se aproxima á pasos agigantados, y mi presencia es necesaria en el castillo.

—¿Y vas á quedarte aquí, solo, en la estación? —No te preocupes hija mía. A las doce pasa un tren que me llevará rápidamente á Morlaix.

Y como Elena, la mirada vaga, no tomase parte en la conversación, el conde de Nerki añadió: —A ver si tú consigues levantarla el espíritu; tu hermana está nerviosita, abatida... tiene ideas melancólicas.

—Pídele cuidado; la dejas en buenas manos. Enrique y yo nos cuidaremos de animarla. —Sí—repuso el conde de Nerki,—estoy seguro de que se distraerá ocupándose de tu hijo Pablo, haciendo el papel de mamá.

Por fortuna, en aquel mismo instante los empleados cerraban las portezuelas, poniendo

CARLO LENZIO VALENCIA. Calle COLON, 13. Teléfono 158. Apartado 145. Telegramas y telefonemas, Riegienze. VALENCIA. Especialidades: Motores á gas pobre, Bombas centrífugas, Grupos electro bombas, Maquinaria eléctrica, Tuberias de hierro. Aviso á los agricultores: A pesar de la guerra estoy en condiciones para instalar rápidamente toda clase de MAQUINARIA PARA RIEGO, con grandes ventajas de precio. Ofertas, proyectos y visitas de ingeniero gratuitamente.

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA ES LA FLOR DE ORO. Usando esta privilegiada agua nunca tendrás canas ni serás calvos. El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer. La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa. Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro. Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bondolina. Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma. Es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica, conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones. Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien. La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más intima ignora el artificio. Con el uso de esta agua se curan y evitan las placas, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca serás calvo. Esta agua deben usarla todas las personas que desean conservar el cabello hermoso y la cabeza sana. Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fuera bondolina. Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella. De venta: principales perfumerías y droguerías de España y Portugal. En Valencia, en por mayor y menor, Bros. Hijos de Blas Quares, plaza del Mercado.

NERVIOS. La epilepsia, histerismo, convulsiones, vértigos, temblores, agitación nocturna, insomnios, palpaciones, migrañas, dolores neurálgicos, pérdida de memoria y demás accidentes nerviosos, se curan siempre tomando el acreditado ELIXIR BERTRAN.—Venta: Farmacia Bertran, plaza Junquera, 2, Barcelona.—Droguería de G. Contat y Compañía, Mercado, 72, Valencia.

BUQUES. Vapores combinados Correos de Africa y A. Ferrer Peset y Hermanos.

TARTAMUDEZ. Desaparece con el tratamiento re-educativo de los Dres. Zehen y Meyer adoptado por los Institutos de tartamudez de Alemania. Considere á la Academia Científica, Palau, 10, pral.

DINERO. Se facilita desde el 6 por 100 en adelante. Compraventa y administración de fincas. Colocación de capitales completamente garantizados. Razón: Moratin, 1, segundo, de nueve mañana á dos tarde.

¡Se alquila! bonito piso segundo, en la calle de Martí, 5 (antes continuación de Pi-zarro), con instalación de luz eléctrica, water, agua potable de alta presión, mucha luz, sol y ventilación; por su mucha capacidad conviene á familia numerosa. Precio módico. Las llaves en la portera.

IDEAL. Bombillas y aparatos.—Se compra sin visitar casa. San Vicente, n.º 2, obralón.

OJO-LOCAL-OJO. Independiente, grandísimo, propio para Sociedad, situado en punto céntrico, se alquila, con todo el mobiliario completo, por precio módico.—informarse: Doctor Monserrat, núm. 10, bajo, capistería.

Compañía de vapores Vi-nencia, de Sevilla. CATALUNA. saldrá el día 6 del actual, directo para Tarragona, Barcelona y Huelva, admitiendo carga y pasajeros.

CHOCOLATES. VIUDA DE R. COMOS. Especialidad á la VAINILLA. SANTA CATALINA, 18.

MARMOLES. GRANDES TALLERES S. ORTIZ. ESPECIALIDAD EN LAPIDAS. MICHELETS, 4.—VALENCIA. Tinte Garcin. Se tintan y limpian toda clase de prendas de caballero y señora mantillas, velos y toda clase de cortinas. Gran rebaja en los precios. Nota.—La plancha de caballero está á cargo de un inteligente asistente. Torno San Gregorio, núm. 18, bajo.

Compañía sevillana. SAN JOSE. saldrá el día 5 del actual, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva. Se admite también carga para Ayamonte á la Católica, con transbordo en Huelva, y Pto. Mayorca en Algeciras.

Buenas representaciones. Se retirará bien á los que des-ampañan actualmente en pueblos importantes algún cargo que les permita y deseen ocuparse en negocios de propaganda, para aumentar sus beneficios, sabiendo escribir muy bien y de cuantas, y prestando fianza personal ó metálica.—Dirigirse por escrito, dando referencias, á LA COOPERATIVA, calle Colón, 3, Valencia. No se contestarán cartas que no vayan acompañadas de sobre franqueado.

A los pequeños indus-triales y comerciantes. No más protos de letras, almá-nacs suscritos al puerto; se darán toda clase de facilidades. Res-ervada absoluta. Mar 10, 1.º Consultas, de diez á una y de cuatro á seis.

ROMA A LA VISTA. Descripción general de la ciudad y sus alrededores.—Tres pesetas.—Imprenta Domench, Mar, 29.

Lechería. Se traspaesa una, acreditada. Ne-gocio seguro. Se venderá á prueba. Razón: calle Cuba, núm. 6.

La Catedral de Valencia. por José Sanchis Sivera. Consta de 510 páginas, 64 lámi-nas sueltas y muchos grabados en el texto, y se vende al precio de quince pesetas, en la Administración de LAS PROVINCIAS, y en todas las librerías.

Banco Hipotecario de España. Delegación del reino de Valencia. Fréatamos al 5 y medio por 100 hipotecarios, amortizables de 5 á 50 años, sobre fincas rústicas y urbanas. Delegado: D. Banito Altet, Mar, núm. 23, Valencia. DECONFIAARSE DE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES. Exigir la Firma: SANTA MIDY. Inofensivo y de una Pureza absoluta. CURACION RADICAL Y RAPIDA. (Sin Copaliba—ni inyecciones) de los Flujos Reclentes ó Parasitarios. Cada cápsula de este Modelo nombre: MIDY. En todas las Farmacias.

ELIXIR EUCATERPINA. Medicamento heroico para curar, las toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, traqueítis, etc. etc. Muy útil en la convalecencia de la pulmonía. Los resultados son todavía más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un simple resfriado ó catarro. USO.—Para los adultos, cuatro cucharadas por día; los niños tomarán dos cucharaditas de las de café. En otros casos, consúltese al facultativo. De venta, en todas las farmacias. Depositario general, G. Contat y Comp.º, droguería de la Luna.

ALMORRANAS. Grandioso éxito. Curación completa y radical de las hemorroides, con el uso de este precioso preparado, único en su clase, para curar tan molesta enfermedad, como lo demuestra el creciente éxito que alcanza cada día. PRECIO DEL BOTE, 1'50. Ungüento de la FE. Asombroso resultado en la curación de toda clase de granos, úlceras, tumores, panes, caries en los huesos, etc. etc. PRECIO DEL BOTE, UNA PESETA. Farmacia de la FE, San Vicente, 177. Esquina á la calle de las Almas.

PEZONERAS RAJARNES A LAS SEÑORAS ENBARAZADAS. Único y verdadero específico que, usado des ó tres meses antes del alumbramiento, evita las grietas y tumores en los pechos y forma fácilmente el pezón. Precio: 20 reales caja en toda España. Depósitos: En Valencia, farmacia de los Sres. Fabiá, San Vicente, junto á San Martín.—Ostons, Sombrosera, 5, frente á Santa Catalina.—Dr. Torrens, Mercado, 72.—Dr. Quares, Plator Sorilla (antes Barcas), 42. También se vende en las principales farmacias de Alicante, Cartagena, Granada, Huesca, Madrid y Zaragoza.

ELIXIR YVON. Curar el autismo, EPILEPSIA, INSOMNIOS, Y Polidormio Granulado ENFERMEDADES NERVIOSAS. Del mismo Autor: ERGOTINA.

—Pregúntame—repuso Elena con aspeza. —pregúntame por qué el padre de mi hija no quiere reparar su falta... ¿Sabes lo que yo te contestaría?... —¿Cálmate, te lo ruego!—murmuró Germana. —Pero Elena prosiguió: —Te contestaría que no me ha dado razón ninguna. Me adora... quiere á su hija más que á nada en el mundo, y se obstina en decirme simplemente: «No puedo... no insistas... más adelante...» Germana miró á su hermana sin responder. —¿Qué podría decir?... —Querida mía—murmuró al fin, con acento dulce,—debes tener confianza... debes tener valor y vivir para tu hija... Elena movió tristemente la cabeza. —¡No puedo!—dijo. —Sin embargo, es preciso, monina mía... Elena se llevó el pañuelo á los ojos para encubrir sus grandes lágrimas que temblaban entre sus largas pestañas. —Es que tú no lo sabes todo... No sabes que estamos disgustados uno con otro. Elena permaneció un instante sin poder hablar, abatida por la emoción. —M: he marchado—balbuceó al fin,—jurando... no... volver á verte... hasta que... haya pedido mi mano... —¡Pobre Elena! —Y si ahora me voy contigo es para mantener mi juramento... para vivir de allí... Por eso no te he esperado en Mouettes... —¿Qué desgracia!—murmuró tristemente Germana. Pero Elena, sin comprender el alcance de la respuesta de su hermana, repuso: —Sí; quiero vivir de allí para no sentirme desahogado... porque adoro á Horacio... porque idolatro á mi hija... —¡Pobre hermana mía! Tienes razón... Tu hija será tu sostén... Y al decir estas palabras, Germana la abrazó estrechamente.

—¿Qué buena eres!—repuso Elena.—Aconséjame... ¿Qué crees que debo hacer? Dictame mi conducta... —Y como Germana guardase silencio, añadió: —Sí... comprendo que hago mal... Pero, ¡qué quieres...! ¡adoro á mi amante... La voz de Germana temblaba. —Es preciso perdonarle—dijo. —Sí... tienes razón... ¡Y pensar que el tren me aleja de él...! ¡Quisiera estar ya á su lado...! Y después de una pausa, prosiguió: —¡Si vieras qué linda es mi Isabelita...! —¡Ya lo creo...! Germana había pronunciado estas tres palabras con voz muy baja, pero Elena las había oído. —¿La has visto?—la preguntó. —Sí. —¿Y... y á él, le has visto también? —Sí...—respondió Germana con voz que parecía un suspiro. —¿Y qué te ha dicho? Dime, habla pronto... Cuéntamelo todo... Te aseguro que tendré valor... Al decir esto, la pobre Elena se llevó el pañuelo á los labios para contener los sollozos que subían de su pecho oprimido. —Germana estaba en brasas. ¿Cómo decir la verdad á su hermana? Ea vano buscaba una expresión que la hiciese entrever su desgracia, aunque sin revelársela súbitamente en toda su horrible extensión. —Dímelo todo—insistió Elena. —Entonces, solemnemente, Germana pronunció esta frase: —Te he confiado á mí, y me ha rogado que te amase doblemente! Elena se incorporó; luego, cambiando de sitio, fué á sentarse enfrente de su hermana, y mirándola cara á cara, la dijo con voz breve: —Germana, tú me ocultas algo. —Bajo aquella mirada, Germana se sentía estremecer... Había legado la hora de hablar... —Debes decirme todo... Te ruego... te exijo que me lo digas... ¿No me respondes?—preguntó Elena.—¿Qué ocurre? ¿Dios mío...! ¿Qué desgracia me amenaza...? ¿Isabel está enferma... grave, quizá?... Germana respiró; Elena no sospechaba aún su desventura. —No querida mía—respondió.—Tu hija está muy buena... Pronto la verás... —Entonces «Horacio... sí... me lo dice el corazón... Es Horacio quien... Germana, por Dios, dime pronto lo que ocurre...! —Está enfermo... muy enfermo...—pronunció Germana débilmente. Elena, la mirada vaga, no la escuchaba ya... De sus labios salían palabras entrecortadas. —¡Ha muerto!—balbuceaba.—¡Yo soy quien le ha matado...! ¡Ha muerto sin verme...! Germana se había sentado nuevamente al lado suyo, y sostenía en sus manos la cabeza ardorosa de su hermana. La expresión de los ojos de Elena la asustaba; estaban febriles, fijos, terribles... La desgraciada parecía contemplar, con espanto un fantasma... Permanecía muda, inmóvil, como si hubiera salido de la tierra y una fuerza sobrenatural la hubiese transportado á un mundo misterioso. Germana abrió su saco de mano y sacó un frasco de sales, que hizo aspirar á Elena. Pero, sin encontrarse mal, parecía insensible... Germana la dirigió la palabra para sacarla de su embotamiento. —Respóndeme—la dijo;—¿qué tienes...? ¡Me das miedo! Al sonido de aquella voz, Elena se estremeció bruscamente, como al contacto de una corriente eléctrica. La miró un momento, y luego prorrumpió en una carcajada... ¡Oh, aquella risa...! Aquella risa de loca... (Se continuará.)